

TODOS LOS SABADOS
regalamos un semanario:
NUESTRO SUPLEMENTO DE
INFORMACION INTERNACIONAL

PUEBLO

Año VIII.—Núm. 2.190.—40 céntimos

Madrid, martes, 1 de abril de 1947



SIN DESVIRTUAR LOS PRINCIPIOS ESPIRITUALES, PATRIOTICOS Y SOCIALES DEL MOVIMIENTO, ESPAÑA SE CONSTITUYE EN REINO

LA ALTA MAGISTRATURA DE LA NACION CORRESPONDE AL CAUDILLO

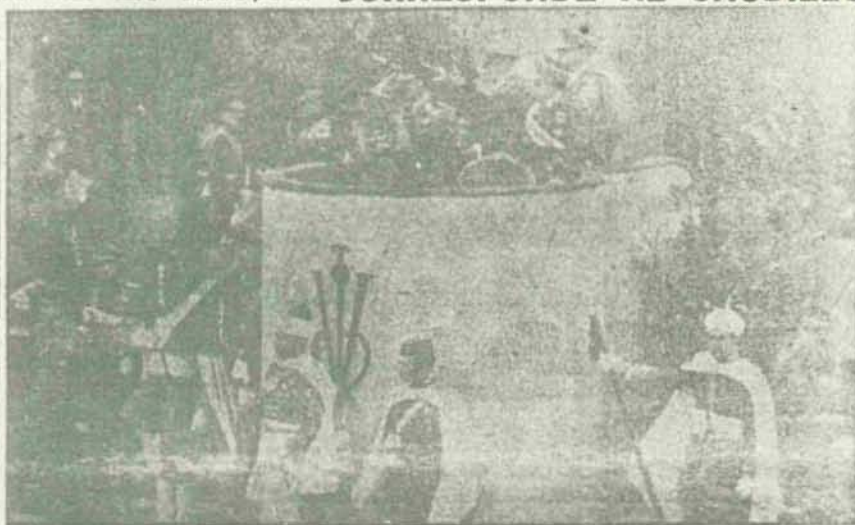
Franco presenta a las Cortes
el proyecto de ley de Sucesión
EN LA JEFATURA DEL ESTADO

**En caso de muerte o incapacidad
será llamada la persona
de sangre real con mejor derecho**

Articulado del proyecto de ley:

Artículo 1.º España, como unidad
política, es un Estado católico y social
que, de acuerdo con su tradición, se cons-
tituye en Reino.

La Jefatura del Estado corresponde al
Caudillo de la Cruzada y Generalísimo
de los Ejércitos, don Francisco Franco
Bahamonde.



El Generalísimo saluda desde su tribuna al paso de las unidades militares.

CONTINUIDAD

"España, como unidad po-
lítica, es un Estado católico
y social que, de acuerdo con
su tradición, se constituye en
Reino." He aquí la fuente límp-
pia, tradicional de nuestro ser
histórico, avivada en el tie-
mpo. Nuestro régimen es la
misma vida española. El es-
fuerzo de los españoles salvó
en última y definitiva instan-
cia el depósito sagrado que
las generaciones se transmi-
ten. Franco, Caudillo de Es-
paña, Generalísimo de la Cru-
zada, Jefe del Estado, porta
en alto el contenido substan-
cial del 18 de Julio de 1936
y lo rehúsa en el ser histó-
rico de la Nación. Ocho
años han transcurrido desde
aquel 1 de abril victorioso y
liberador de 1939 y el 31 de
marzo de 1947. En ellos, paso
a paso, cada una de las no-
bles solicitudes que movie-
ron a esfuerzo a la grey es-
pañola se han afirmado. No
peligran ya su continuidad y
consecuencia. La Justicia so-
cial española se edifica firmen-
te sobre sus etapas fundamen-
tales. Y todo ello, el sacrificio
de nuestros muertos, el ser-
vicio de los españoles, la afir-
mación plena de nuestra fe,
el sentido social revoluciona-
rio de nuestras creaciones se
integran, se funden, se suel-
tan a la verdad histórica
constitucional de nuestro pue-
blo. Firmemente. Sin que en
un momento dado, que Dios
defienda, el legado del 18 de

Art. 2.º Un Consejo del Re-
no asesorará al Jefe del Estado en
aquellas asuntos y resoluciones
trascendentes de su exclusiva
competencia, y estará presidido
por el presidente de las Cortes
y compuesto por los siguientes
miembros: el cardenal primado o
arcediano más caracterizado en
caso de vacante o imposibilidad
del titular; el general Jefe del
Alto Estado Mayor o, en su de-
fecto, el más antiguo de los tres
generales Jefes de Estado Mayor
de Tierra, Mar o Aire; el presi-
dente del Consejo de Estado, el
presidente del Tribunal Supremo
de Justicia, el presidente del Tri-
bunal de España, un consejero
elegido por votación entre los
procuradores de Cortes particu-
lares a cada una de las regios
establecidas según la Constitu-
ción, la de la Administración Loca-
l, la de las regiones de provin-
cias, y dos consejeros designa-
dos por el Jefe del Estado en-
tre los procuradores de Cortes
de su subcomunidad directa.

(Continúa en la página 2.)

DISCURSO DEL GENERALISIMO por Radio Nacional

Con motivo del aniversario del
fin de la guerra de liberación,
Se escuchó el Jefe del Esta-
do y Generalísimo de los Ejér-
citos pronunció a las 12.00
horas por el micro de Radio Nacional
de España, el siguiente trascenden-
tal discurso:

"Españoles!
Gloria a los héroes, fides a los
martires, admiración de fe y de
lealtad a los que cayeron por
una España, mejor, esclava, pero
libre y gloriosa."

Conforme al tiempo pasa y el
mundo se desdoblaba, más se
eleva la trascendencia de nues-
tra Cruzada y los valores que
nuestra Revolución nacional
alumbra. Esta reanuda una lar-
ga cadena de martires de sangre
derramada y de sacrificios aca-
rrados a través de la Historia
por la falta de unidad, por los
opositos y por las rebeliones. No
ha existido en la vida de nues-
tra nación, desde su nacimiento,

**El pueblo refrenda con su entusiasmo
la trascendental decisión del Caudillo
EN EL DESFILE DE LA VICTORIA
S. E. fué incesantemente aclamado**



El Jefe del Estado, rodeado de la escolta mora, llega a la Castellana.

IMPORTANTÍSIMO DISCURSO DEL CAUDILLO con motivo del VIII aniversario de la Victoria

"Lo que ayer sosteníamos frente a un Mundo
incomprensivo y hostil
hoy lo vemos reconocido y aun
esgrimido como argumento propio
por los otros pueblos"

"Instituído sobre la Victoria más clara,
nuestro Régimen viene
demostrando de manera diáfana su enraizamiento en la Nación
y su verdadera fortaleza"

Anuncia la presentación a las Cortes del Proyecto de ley sobre sucesión de la Jefatura del Estado

(«Solidaridad Nacional», 1-IV-1947.)

MANIFESTACIONES de don Juan de Borbón

Londres. ● Anteayer, domingo, «The Observer» dedica su primera plana a unas declaraciones de Juan de Borbón, pretendiente al trono español, a don Rafael Martínez Nadal, corresponsal de Asuntos Españoles del periódico.

Don Juan, antes de comenzar la entrevista — dice el corresponsal

de «The Observer» — me hizo la siguiente observación previa:

—Soy contrario a prodigar mis declaraciones públicas, por lo que hago hoy una excepción en favor de usted, como representante de «The Observer». Sin embargo, el respeto que debo a la admirable hospitalidad portuguesa, a la que me encuentro acogido, me obliga

a mantenerme en un terreno absolutamente objetivo, sin entrar en cuestiones de crítica o polémica. El interés de cuanto pueda manifestarle consiste en reflejar tan sólo mi opinión personal, pues como no he de admitir ser un Rey absoluto o un dictador, no puedo anticiparle cómo será detalladamente la estructura del futuro Es-

"Sentada esta necesidad, afirmada nuestra doctrina y salvada una de las etapas más difíciles de la vida del mundo, con el horizonte claro y seguridad firme en nuestro camino, os anunciamos la entrega con esta fecha a las Cortes de la Nación del proyecto de ley de Sucesión de la Jefatura del Estado." (FRANCO, 31 de marzo de 1947.)

El mundo entero se ha puesto a escuchar con una atención que pocas veces se ha visto en la historia. Los pueblos, que ayer se sentían aislados y hostiles, hoy se sienten unidos y solidarios. La victoria de ayer ha sido la victoria de todos. La victoria de hoy es la victoria de todos. La victoria de mañana será la victoria de todos. La victoria de siempre será la victoria de todos.

política de las naciones está hoy caracterizada por los grandes movimientos sociales. Lo es, sobre todo, por la victoria de la democracia. La victoria de la democracia es la victoria de la justicia. La victoria de la justicia es la victoria de la paz. La victoria de la paz es la victoria de la vida. La victoria de la vida es la victoria de la humanidad.



márgenes que ni agustar y no aprobar el peligro inmediato, no ocurre en medio con aquellos que nian directamente sufren la consecuencia de los errores. Una esperanza nueva a las masas trabajadoras en los últimos movimientos con temporales. Una desilusión los invade hoy al contemplar el fracaso completo de sus doctrinas, mientras algunos se frenan las manos en la torpe ilusión de creer que las aguas pueden volver ya jamás por los mismos cauces. Si el marxismo, por destruir los principios en que el progreso económico se asienta, aparece incapaz de resolver los problemas económicos que el mundo se presenta, no son ni el liberalismo ni el capitalismo financiero los que han de sucederle. La realidad impone otras soluciones.

Desde hace ya bastantes años viene desarrollándose por los economistas una idea política que se esfuerza en cimentar en el logro de una distribución ideal de los bienes en salud y riqueza si no es asegurada del incremento progresivo de los capitales de producción, y esto no podría lograrse nunca bajo los sistemas imperantes a las injusticias sociales, a la interrupción y retroceso del progreso económico. Lo que era posible en las sociedades primitivas en los albores de la civilización económica, no es practicable ya hoy, sobre todo en aquellos pueblos y sin

(«Pueblo», 1-IV-1947.)

Como veréis, no implica variación en nuestra marcha, ya que desde primero de octubre de 1936 lo vengo repitiendo y fué formalizado posteriormente ante las Cortes Españolas en aquel acto solemne de apertura en que anuncié a los españoles el propósito de que en la nueva etapa que entonces comenzaba, habríamos de enfrentarnos con las últimas definiciones de nuestro Estado, íntimamente ligadas al estatuto de Sucesión en la más alta de sus Magistraturas
(FRANCO, 31 de marzo de 1947)

(«Pueblo», 1-IV-1947.)

tado monárquico español. Tal vez sirvan, no obstante, estas declaraciones para disipar los rumores, falsedades y leyendas que alrededor de mi persona, actitud y obligado silencio viene circulando.

Entonces —dice el corresponsal de «The Observer»— don Juan dio las siguientes contestaciones a mis preguntas:

—En el manifiesto de 1945 —inquiri— Su Alteza expresaba com-

pleto desacuerdo con el Régimen actual de España. ¿Han creado los recientes acontecimientos la posibilidad de un acuerdo entre Su Alteza y el general Franco?

Don Juan respondió:

—No tengo nada que rectificar de mi manifiesto de 19 de marzo de 1945, y en pie sigue mi insolidaridad absoluta con el Régimen actual de España y la prohibición de que los monárquicos colaboren en puestos políticos o de libre designación del Gobierno; por desgracia para España, los hechos han venido a confirmar las razones en las que basaba mi actitud de entonces. Ratifico, pues, mi actitud y de nuevo por el bien del país, urge la necesidad de poner fin a una situación que sólo puede conducir a mayores males. Ahora, como siempre, estoy dispuesto a llegar a un acuerdo con el general Franco, siempre que este acuerdo se limite, única y exclusivamente, a facilitar una pacífica, pero incondicional transmisión de poderes.

—Los monárquicos españoles recibieron aquella actitud de Su Alteza con aparente apatía. ¿Hay algún indicio de que se pueda esperar, por parte de las fuerzas tradicionalmente partidarias de la Corona una reacción más enérgica en un futuro cercano?

—Por chocar con los temas de la propaganda oficial, el manifiesto del 19 de marzo de 1945 causó al principio entre los elementos monárquicos una desorientación, que pudo ser interpretada como apatía. Pero una consideración más reposada del documento y la confirmación que los hechos vinieron a dar a nuestras previsiones determinaron, tanto en los



**Ha terminado
el rodaje de la
superproducción
española**





La PRINCESA DE LOS URSINOS

por

ANA MARISCAL ROBERTO REY FERNANDO REY

JUAN ESPANTALEÓN — LUIS GARCÍA ORTEGA — JOSE
MARIA LADO — JOSE ISBERT — MARUJA ISBERT — JU
LIO REY DE LAS HERAS — JOSE IASPE — JOSE PRADA
con la colaboración de Mariano ASQUERINO — Manuel DICENTA

Director:

LUIS LUCIA

Será
presentada
por



medios monárquicos como en la gran masa del país, un cambio cada día más acentuado. La reacción de la opinión ante el proyecto de ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, me da la plena seguridad de que, llegado el caso, contará la institución monárquica —puede decirse que cuenta ya— con los núcleos, tan extensos como coherentes, que precisan para la realización de su política nacional.

—¿Cómo pueden ayudar las democracias a facilitar un cambio de Régimen en España? ¿Cree Su Alteza que nuevas medidas de las Naciones Unidas en contra de Franco facilitarían o dificultarían la solución del problema español?

—Como español antes que todo, no puedo admitir una interferencia en los asuntos internos de España. O llego a reinar de acuerdo con la voluntad de los españoles, o moriré en el destierro. Sin embar-

producir efectos contrarios a los que unas naciones se proponen y otras fingen proponerse.

—Un cambio de Régimen no parece posible sin la colaboración del Ejército, la Iglesia y los elementos industriales y bancarios, cuya ayuda según creencia general, mantiene al actual Régimen. Por lo tanto, ¿no perpetuaría la Monarquía la actual influencia de esas fuerzas, impidiendo la reforma política y económica de Su

PROYECTO DE LEY DE SUCESION de la Jefatura del Estado

“LO INTERESANTE ES QUE NO SE DESVIRTUEN
los principios espirituales
patrióticos y sociales que el Movimiento alumbró”

España, Estado Católico y Social, se constituye en Reino

(«Solidaridad Nacional», 1-IV-1947.)

—¿Cree Su Alteza indispensable para la implantación de la Monarquía, la expresión de una voluntad nacional, o bastaría una ratificación popular, tras un período de interinidad?

—La Monarquía es una institución que tiene sus raíces en la Historia y en la misma contextura de la sociedad española. Por consecuencia, el principio de legitimidad no puede depender, en mi sentir, de la voluntad de una mayoría transitoria. Sin embargo, sé muy bien que la consolidación de un Régimen y la misma posibilidad de realizar su alta misión rectora depende, en grandísima parte, de la existencia de una adhesión de la voluntad nacional, expresada de un modo inequívoco. Por eso seré el primero en desear y pedir esa confirmación de la voluntad de España tan pronto como las circunstancias lo permitan.

go, será imposible negar que la continuidad del Régimen actual en España presenta un problema que excede de los límites nacionales. En el estudio del mismo echo de menos, por parte de las Potencias occidentales, una comprensión clara de la importancia que su solución tiene para toda la política de occidente. Falta también una visión diáfana de los medios que hay que poner en práctica para evitar que se prolongue el actual aislamiento de España.

Con toda sinceridad debo decir que la conducta seguida por las Potencias en el «caso español» no ha sido acertada. Una política de agresiones verbales sólo puede

Alteza anunciaba en el manifiesto?

—Es obvio que el Régimen actual de España cuenta, o contaba hasta hace poco, con el apoyo o aquiescencia de gran parte de las fuerzas a que se refiere la pregunta. Es evidente también que cualquier cambio pacífico habrá de hacerse contando, en mayor o menor grado, con la colaboración de esos mismos núcleos, pero de eso a que la Monarquía haya de vivir unida a intereses de determinados sectores, media un abismo.

La Monarquía, que para ser nacional ha de estar siempre por encima de Partidos políticos y de

SALINAS

Esteras y Limpiabarros.
Carranza, 5. Tel. 23 23 70.

clases sociales, puede ofrecer a unos garantía de orden y la seguridad de que sus legítimos intereses no van a sufrir daño alguno con un cambio de Régimen; a otros, injustamente alejados de la vida pública, la oportunidad de reintegrarse a sus ocupaciones y servir, en igualdad de derechos, a la Patria.

—¿Los Partidos sociales y sindicatos obreros, tales como la U.G.T. y la C.N.T., gozarán, bajo la Monarquía, de las mismas libertades y derechos que cualquier otro Partido político o sindical? ¿Serán estos derechos comparables a los que las organizaciones obreras disfrutaban en Gran Bretaña?

—Todos los individuos o entidades que se muevan y actúen dentro de la legalidad gozarán de idénticas libertades. La Monarquía habrá de respetar los derechos políticos y sociales de todos los españoles, sin distinción de clases, y la efectividad de los mismos podrá mantener un parangón airoso con la de los países más progresivos.

—¿Ha tenido Su Alteza alguna intervención en las negociaciones que, según se dice, mantienen los monárquicos con los representantes de fuerzas de izquierdas?

—Yo no negocio ni puedo negociar pactos con los Partidos políticos, pues automáticamente aparecería como afiliado o defensor de aquél en cuyo nombre tratase.

Pero sí deseo que las diversas fuerzas políticas lleguen a acuerdos que permitan una evolución pacífica y fecunda de la política española. Estoy dispuesto a oír y a acoger a todos, pues todos presentan ante mí el mismo título de españoles.

—¿Se perpetuarían con la Monarquía los privilegios obtenidos por la Iglesia Católica bajo el general Franco? Los españoles de otras confesiones religiosas, los agnósticos y los otros católicos no practicantes, ¿gozarán bajo la Monarquía de los mismos derechos que los católicos militantes, y tendrán las mismas oportunidades para ocupar cargos públicos?

—La Monarquía española, como institución, ha sido, es y será siempre católica; pero en beneficio de los verdaderos fines e intereses espirituales de la Iglesia, yo desearía que los Gobiernos de la Monarquía pudieran concordar con la Santa Sede la mayor separación administrativa entre el Estado y la Iglesia, a fin de que, incluso para su propia seguridad, quede ésta apartada de toda contienda política. En todo caso, los españoles que profesen otras creencias religiosas e incluso los que carezcan de ellas no verán menoscabado por este hecho el ejercicio de sus derechos de ciudadanos.

—Cuando Su Alteza se refirió a la

amnistía política, ¿significa esto que los desterrados españoles que no hayan cometido delitos comunes y los que dentro de España están perseguidos por su oposición al Régimen, podrán incorporarse rápidamente a los puestos que ocupaban antes de la guerra civil, sin previa investigación sobre sus opiniones políticas?

—Al hablar de la amnistía política he tenido muy en cuenta que esto significa la desaparición del delito y de todos sus efectos. Claro está que la liquidación de determinadas situaciones personales exigirá, por parte de los Gobiernos, la adaptación de medidas administrativas cuyo alcance y ritmo dependerá de lo que las circunstancias del momento aconsejen.

—Las aspiraciones de Cataluña y más recientemente, las del País Vasco, han sido problemas capitales para todos los Gobiernos españoles. ¿Cómo se propone la Monarquía resolver las aspiraciones de éstas u otras regiones dentro de la unidad nacional?

—Es un hecho que existen en España particularidades regionales, personalidades infraestatales claramente definidas en el transcurso de los siglos. Todas las manifestaciones culturales de esas personalidades regionales deben, en mi opinión, merecer el mayor respeto del Poder Público y de todos los españoles, porque forman parte integrante de la cultura nacional. Dejando siempre a salvo la soberanía y unidad de la Patria, me parece de la máxima conveniencia una política de descentralización que traslade, no sólo a las regiones a que se refiere la pregunta, sino a todas las regiones de España, una parte de las actividades de gestión con que hoy aparece sobrecargado el Estado. No olvido, sin embargo, que el separatismo en que ciertos exaltados convirtieron las aspiraciones regionales, fue una de las causas que lanzaron a España a la guerra civil. Estoy convencido de que la gran masa de la nación se levantaría, nuevamente, contra cualquier intento semejante.

(Agencia «EFE», 15-IV-1947.)



A LOS DIEZ AÑOS DE LA UNIFICACIÓN

ENTREGA DE PREMIOS



el Proyecto de Ley
de Sucesión en la Jefatura del Estado
ha venido a consagrarla
y reafirmarla irrevocable y definitivamente

*Síntesis genial entre la Tradición española
y la moderna preocupación por los problemas sociales*

A los dos años de la Unificación, el Proveedor de los de Sucesión en la Jefatura del Estado ha venido a coincidir y a confundirse irreversiblemente y definitivamente.

El primer momento, la Folsenda quien, a pesar de las exigencias de nuestra época, la animó con mayor generosidad y la animó con más inquieto dinamismo, pero ya no se discuten fundacionalistas desde José Antonio.

«Queremos que no se centre de hecho individuos de los que no pueden cumplir nunca en caso de los fundacionalistas, sino que se de

trato de Unificación, que el Proyecto de Ley de Reunión viene a consagrar y reformar irracional y definitivamente.

Fernando VÁZQUEZ PRADA.

HACEN ESCA

EL HIJO DE ROOSEVELT AFIRMA
que la política de Truman
conducirá a Estados Unidos a la guerra

Los votos de los 100 miembros del Parlamento de la República de Colombia se dividieron en 55 votos a favor de la ley, 40 votos en contra y 5 votos de abstención. Los votos a favor de la ley se dividieron en 55 votos de los miembros de la Cámara de Representantes y 0 votos de los miembros del Senado. Los votos en contra de la ley se dividieron en 40 votos de los miembros de la Cámara de Representantes y 0 votos de los miembros del Senado. Los votos de abstención se dividieron en 5 votos de los miembros de la Cámara de Representantes y 0 votos de los miembros del Senado.

1997. 1998. 1999. 2000. 2001. 2002. 2003. 2004. 2005. 2006. 2007. 2008. 2009. 2010. 2011. 2012. 2013. 2014. 2015. 2016. 2017. 2018. 2019. 2020. 2021. 2022. 2023. 2024. 2025. 2026. 2027. 2028. 2029. 2030. 2031. 2032. 2033. 2034. 2035. 2036. 2037. 2038. 2039. 2040. 2041. 2042. 2043. 2044. 2045. 2046. 2047. 2048. 2049. 2050. 2051. 2052. 2053. 2054. 2055. 2056. 2057. 2058. 2059. 2060. 2061. 2062. 2063. 2064. 2065. 2066. 2067. 2068. 2069. 2070. 2071. 2072. 2073. 2074. 2075. 2076. 2077. 2078. 2079. 2080. 2081. 2082. 2083. 2084. 2085. 2086. 2087. 2088. 2089. 2090. 2091. 2092. 2093. 2094. 2095. 2096. 2097. 2098. 2099. 2100. 2101. 2102. 2103. 2104. 2105. 2106. 2107. 2108. 2109. 2110. 2111. 2112. 2113. 2114. 2115. 2116. 2117. 2118. 2119. 2120. 2121. 2122. 2123. 2124. 2125. 2126. 2127. 2128. 2129. 2130. 2131. 2132. 2133. 2134. 2135. 2136. 2137. 2138. 2139. 2140. 2141. 2142. 2143. 2144. 2145. 2146. 2147. 2148. 2149. 2150. 2151. 2152. 2153. 2154. 2155. 2156. 2157. 2158. 2159. 2160. 2161. 2162. 2163. 2164. 2165. 2166. 2167. 2168. 2169. 2170. 2171. 2172. 2173. 2174. 2175. 2176. 2177. 2178. 2179. 2180. 2181. 2182. 2183. 2184. 2185. 2186. 2187. 2188. 2189. 2190. 2191. 2192. 2193. 2194. 2195. 2196. 2197. 2198. 2199. 2200. 2201. 2202. 2203. 2204. 2205. 2206. 2207. 2208. 2209. 2210. 2211. 2212. 2213. 2214. 2215. 2216. 2217. 2218. 2219. 2220. 2221. 2222. 2223. 2224. 2225. 2226. 2227. 2228. 2229. 2230. 2231. 2232. 2233. 2234. 2235. 2236. 2237. 2238. 2239. 2240. 2241. 2242. 2243. 2244. 2245. 2246. 2247. 2248. 2249. 2250. 2251. 2252. 2253. 2254. 2255. 2256. 2257. 2258. 2259. 2260. 2261. 2262. 2263. 2264. 2265. 2266. 2267. 2268. 2269. 2270. 2271. 2272. 2273. 2274. 2275. 2276. 2277. 2278. 2279. 2280. 2281. 2282. 2283. 2284. 2285. 2286. 2287. 2288. 2289. 2290. 2291. 2292. 2293. 2294. 2295. 2296. 2297. 2298. 2299. 2300. 2301. 2302. 2303. 2304. 2305. 2306. 2307. 2308. 2309. 2310. 2311. 2312. 2313. 2314. 2315. 2316. 2317. 2318. 2319. 2320. 2321. 2322. 2323. 2324. 2325. 2326. 2327. 2328. 2329. 2330. 2331. 2332. 2333. 2334. 2335. 2336. 2337. 2338. 2339. 2340. 2341. 2342. 2343. 2344. 2345. 2346. 2347. 2348. 2349. 2350. 2351. 2352. 2353. 2354. 2355. 2356. 2357. 2358. 2359. 2360. 2361. 2362. 2363. 2364. 2365. 2366. 2367. 2368. 2369. 2370. 2371. 2372. 2373. 2374. 2375. 2376. 2377. 2378. 2379. 2380. 2381. 2382. 2383. 2384. 2385. 2386. 2387. 2388. 2389. 2390. 2391. 2392. 2393. 2394. 2395. 2396. 2397. 2398. 2399. 2400. 2401. 2402. 2403. 2404. 2405. 2406. 2407. 2408. 2409. 2410. 2411. 2412. 2413. 2414. 2415. 2416. 2417. 2418. 2419. 2420. 2421. 2422. 2423. 2424. 2425. 2426. 2427. 2428. 2429. 2430. 2431. 2432. 2433. 2434. 2435. 2436. 2437. 2438. 2439. 2440. 2441. 2442. 2443. 2444. 2445. 2446. 2447. 2448. 2449. 2450. 2451. 2452. 2453. 2454. 2455. 2456. 2457. 2458. 2459. 2460. 2461. 2462. 2463. 2464. 2465. 2466. 2467. 2468. 2469. 2470. 2471. 2472. 2473. 2474. 2475. 2476. 2477. 2478. 2479. 2480. 2481. 2482. 2483. 2484. 2485. 2486. 2487. 2488. 2489. 2490. 2491. 2492. 2493. 2494. 2495. 2496. 2497. 2498. 2499. 2500. 2501. 2502. 2503. 2504. 2505. 2506. 2507. 2508. 2509. 2510. 2511. 2512. 2513. 2514. 2515. 2516. 2517. 2518. 2519. 2520. 2521. 2522. 2523. 2524. 2525. 2526. 2527. 2528. 2529. 2530. 2531. 2532. 2533. 2534. 2535. 2536. 2537. 2538. 2539. 2540. 2541. 2542. 2543. 2544. 2545. 2546. 2547. 2548. 2549. 2550. 2551. 2552. 2553. 2554. 2555. 2556. 2557. 2558. 2559. 2560. 2561. 2562. 2563. 2564. 2565. 2566. 2567. 2568. 2569. 2570. 2571. 2572. 2573. 2574. 2575. 2576. 2577. 2578. 2579. 2580. 2581. 2582. 2583. 2584. 2585. 2586. 2587. 2588. 2589. 2590. 2591. 2592. 2593. 2594. 2595. 2596. 2597. 2598. 2599. 2600. 2601. 2602. 2603. 2604. 2605. 2606. 2607. 2608. 2609. 2610. 2611. 2612. 2613. 2614. 2615. 2616. 2617. 2618. 2619. 2620. 2621. 2622. 2623. 2624. 2625. 2626. 2627. 2628. 2629. 2630. 2631. 2632. 2633. 2634. 2635. 2636. 2637. 2638. 2639. 2640. 2641. 2642. 2643. 2644. 2645. 2646. 2647. 2648. 2649. 2650. 2651. 2652. 2653. 2654. 2655. 2656. 2657. 2658. 2659. 2660. 2661. 2662. 2663. 2664. 2665. 2666. 2667. 2668. 2669. 2670. 2671. 2672. 2673. 2674. 2675. 2676. 2677. 2678. 26

HACEN ESCALA A EN EL PRAT

[illegible]

(*Solidaridad Nacional*, 19-IV-1947.)

UNA NOTA DEL CONDE DE BARCELONA

Ha sido entregada en Estoril por su secretariado político a los periodistas portugueses y extranjeros

El conde de Barcelona, por mediación del jefe de su Secretaría política, don Pedro Sainz Rodríguez, ha dado a conocer en Estoril ante los periodistas portugueses y extranjeros el comunicado que a continuación reproducimos, para que nuestros lectores tengan un completo conocimiento.

«Españoles: El general Franco ha anunciado públicamente su propósito de presentar a las llamadas Cortes el proyecto de ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, por el cual España puede constituirse en Reino y se prevé un sistema por completo opuesto al de las leyes que históricamente han regulado la sucesión a la Corona.

En momentos tan críticos para la estabilidad política de la Patria no puedo dejar de dirigirme a vosotros, como legítimo representante que soy de vuestra Monarquía, para fi-

jar mi actitud ante tan grave intento. Los principios que rigen la sucesión de la Corona, y que son uno de los elementos básicos de la legalidad en que la Monarquía tradicional se asienta, no pueden ser modificados sin la actuación conjunta del rey y de la nación, legítimamente representada en Cortes. Lo

que ahora se quiere hacer carece de ambos concursos esenciales, pues ni el titular de la Corona interviene, ni puede decirse que encarne la voluntad de la nación el organismo que con el nombre de Cortes no pasa de ser una mera creación gubernativa. La ley de Sucesión que naciera en condiciones tales adolecería de un vicio sustancial de nulidad.

Tanto o más grave es la cuestión de fondo que el citado proyecto plantea. Sin tener en cuenta la necesidad apremiante que España tiene de contar con instituciones estables y sin querer advertir que lo que el país desea es salir cuanto antes de una interinidad cada vez más peligrosa, sin comprender que la hostilidad de que la Patria se ve rodeada en el mundo nace en máxima parte de la presencia del general Franco en la Jefatura del Estado, lo que ahora se pretende es pura y simplemente convertir en vitalicia esta dictadura personal o validar un título según parece hasta ahora precario y disfrazar con el manto glorioso de la Monarquía un régimen de puro arbitrio gubernativo, la ne-



Declaraciones de S. E. el Jefe del Estado al "Sunday Times"

FRENTE A LOS SISTEMAS DE INFILTRACION DEL COMUNISMO NO CABEN LICENCIAS NI DEBILIDADES

Hemos de garantizar a la Patria contra los desastres e irresponsabilidades de la decadencia española

La ley sucesoria, si bien se inspira en nuestra vieja Monarquía, recoge cuanto de noble y útil es adaptable a nuestra hora

Que los ingleses de buena voluntad, antes de emitir juicios sobre nuestra nación, la visiten y la conozcan por sí mismos



La ley de sucesión de España, en sus rasgos esenciales, es la misma que en todas las naciones que han mantenido una tradición monárquica, y que, por lo tanto, no puede ser considerada como un sistema de infiltración del comunismo.

El Jefe del Estado, al emitir estos juicios sobre nuestra nación, la visiten y la conozcan por sí mismos.

En nombre del Caudillo, el ministro de Asuntos Exteriores preside los actos celebrados en honor de Nuestra Señora de Montserrat

El cardenal de Tarragona, nombrado por S. S. el Papa cardenal legado, pronunció una sentida alocución

Millares de fieles de toda la comarca catalana asistieron a esta magna jornada

BARCELONA, 21. — Los actos en honor de la Virgen de Montserrat, nombrada por S. S. el Papa cardenal legado, pronunció una sentida alocución.

Don Angel Herrera Oria, nuevo obispo de Málaga

También publicó ayer el "Boletín Oficial del Estado" los nombramientos de don Alfonso Ríosmena García para la sede episcopal de Almería; don Aurelio del Pino y Gómez, para la de Lérida; don Manuel Hurtado García, para la de Tarazona y Tudela, y don Domingo Pérez Cervera, para la de Tenerife

Los nuevos obispos han sido designados, a propuesta del Jefe del Estado, por S. S. el Papa, de acuerdo con el convenio vigente para la provisión de diócesis.

El "Boletín Oficial del Estado" publica ayer los siguientes nombramientos de la jerarquía católica: don Aurelio del Pino y Gómez, para la sede episcopal de Almería; don Manuel Hurtado García, para la de Tarazona y Tudela, y don Domingo Pérez Cervera, para la de Tenerife.

(«Ya», 29-IV-1947.)

cesidad del cual hace ya mucho tiempo que no existe. Mañana la Historia, hoy los españoles no me perdonarían si permaneciese silencioso ante el ataque que se pretende perpetrar contra la esencia misma de la institución monárquica hereditaria, que, es, en frase de nuestro Balmes, una de las conquistas más grandes y más eficaces de la ciencia política. La Monarquía hereditaria, es, por su propia naturaleza, un instrumento básico de estabilidad, merced a la permanencia institucional que triunfa en la caducidad de las personas, gracias a la fijeza y claridad de los principios sucesorios, que

eliminan los motivos de discordia y hacen imposible el choque de los apetitos y de las banderías. Todas estas supremas ventajas desaparecen en el proyecto sucesorio que cambia la fijeza en imprecisión y abre las puertas a todas las contiendas intestinas y prescinde de la continuidad hereditaria para volver, con lamentable espíritu de represión, a una de esas imperfectas fórmulas de caudillaje electivo en que se debatieron trágicamente los pueblos en los albores de la vida política. Los momentos son demasiado graves para que España vaya a añadir una nueva ficción constitucional a

las que hoy integran el conjunto de disposiciones que se quieren hacer pasar por leyes orgánicas de la nación, y que, además, nunca han tenido efectividad práctica. Frente a este intento, yo tengo el deber inexcusable de hacer una pública y solemne afirmación del solemne principio de legitimidad que encarno, de los imprescriptibles derechos de soberanía que la Providencia de Dios ha querido que vinieran a concluir en mi persona, y que no puedo, en conciencia, abandonar porque nacen de muchos siglos de historia y están directamente ligados con el presente y el porvenir de nuestra España.

Lo mismo que he puesto mi suprema ilusión en el ser el rey de todos los españoles que quieran de buena fe acatar un estado de derecho inspirado en los principios esenciales de la vida de la nación, y que obligan por igual a gobernantes y gobernados, he estado y estoy dispuesto a facilitar todo lo que permita asegurar la normal e incondicional transmisión de poderes. Lo que no se puede pedir es que dé mi asentimiento a actos que supongan el incumplimiento del sagrado deber de custodia de derechos que no son sólo de la Corona, sino que forman parte del acervo espiritual de la Patria.

Con fe ciega en los grandes destinos de nuestra España querida, sabéis que podéis contar siempre con vuestro rey, **Juan».**

(Agencia «EFE», 9-IV-1947.)

PASAPOGA
PRESENTA EL MAS SENSACIONAL Y MARAVILLOSO ESPECTACULO
CON LAS MAXIMAS ATRACCIONES HISPANO-AMERICANAS

VIRGINIA MATOS
Hoy, domingo, TE DE MODA CON TODAS LAS ATRACCIONES

LUIS ROVIRA
y su gran orquesta

ROBERTO y BARREIRA
con su orquesta "MARIACHI"

ISSA PEREIRA
Admíranse a las afueras "MARIACHI"

VIRGINIA DE MATOS
Próximo martes Primer martes femenino, con DESFILE DE MODELOS

ROBERTO y BARREIRA con su conjunto

LUIS ROVIRA y su gran orquesta

LA PRENSA DE MADRID

comenta los manifiestos de don Juan

«Con Franco está toda España»

Madrid ● Los diarios madrileños —a excepción de «ABC»— dedican hoy editoriales y comentarios referidos a los manifiestos que don Juan de Borbón ha hecho públicos en los dos últimos años —cuyos textos también dan a conocer los periódicos— y que fueron redactados el primero en Lausanne, en 1945, y el segundo hace unos días en Estoril.

LO QUE DICE «MADRID»

«Madrid», en un editorial que titula «Es el momento de decir la verdad», advierte: «El que quiere ser rey de todos los españoles, incluso de los que asesinaron o mandaron o consintieron asesinar a nuestros padres, a nuestros hermanos y a nuestros hijos, duraría aquí lo que tardara en restablecerse aquel tinglado «democrático» que condujo a las elecciones que hicieron abandonar España a su augusto padre».

A continuación señala: «También en Rumanía hay una monarquía, ahora. Por fuera de la vida del propio rey Miguel, no hay allí sino muerte, miseria y torturas para las gentes honradas, empezando, naturalmente por las que profesan las ideas monárquicas con más sinceridad. El rey Miguel es seguro que se sentirá por ello muy afligido. Pero, eso no da una hora más de vida a las víctimas de aquella situación».

A continuación, dice: «Lo que esos manifiestos estimulan y alientan puede apreciarse por el alborozo que producen en los medios rojos y rojoides de España y del extranjero. Si a ellos les agrada porque les hace vislumbrar la posibilidad de un desquite que anhelan, calcúlese cómo puede agradarnos a nosotros. Y, sobre todo, ¿fue Franco quien derribó la Monar-

quía? Lo que ahora se le reprocha es que no la restaurara en seguida. Ha tenido cosas más substanciales que restaurar, y entre ellas el derecho de los españoles a vivir pacíficamente. Ahora que ha hecho posible el tránsito de una situación caótica a una restauración monárquica, es el propio aspirante a Rey quien le recrimina porque no se da prisa en hacerlo. Y todo ello con una acritud y una desconsideración que ofenden a cuantos pedimos a Franco que nos acaudillara y hemos luchado bajo su mando y conseguido una victoria cuyo precio de sangre se olvida o se menosprecia alegremente».

Alude «Madrid» a la Monarquía que dimitió, en 1931, para no derramar sangre, dejando a España sumida en un mar de ella, y, después de dejar patente que Franco nos ha salvado de intervenir en la reciente guerra universal, termina: «Tras de Franco, estamos millones de españoles que podremos discutir, aquí, entre nosotros, cuestiones de detalle, pero que acudiríamos como un solo hombre a su llamada, y esto no es cosa de juego, ni de intrigas de desterrados. Es una realidad imponente. Tanto peor para los que, mal aconsejados o impacientes, no lo sepan ver».

PALACIO DE MUSICA

2.ª

CHARLES BOYER
INGRID BERGMAN
JOSEPH COTTEN

Director: GEORGE CUKOR

Luz que agoniza

INGRID BERGMAN OBTUVO POR SU TRABAJO EN ESTE FILM EL PREMIO DE EX-MEJOR INTERPRETACION DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES CINEMATOGRAFICAS DE HOLLYWOOD

UN COMENTARIO DE «INFORMACIONES»

«Informaciones» publica los manifiestos con una «entradilla», en la que resume la juventud de don Juan y la esperanza que representaba para el Movimiento nacional, y dice: «La Corte de Estoril ha resuelto apartarse del significado de éste y olvidar la Cruzada, con su cortejo de mártires y de héroes, y su fondo de ruinas calcinadas y de inocentes inmolados. Esto nos sume en una amarga decepción y no avisa, providencialmente, de los riesgos a que expondríamos a la Patria si no se redoblaran las previsiones en el momento de ceder su regimiento a manos distintas de las que ahora —nunca como hoy «por la gracia de Dios»— conducen a España a puerto seguro».

«Informaciones» publica, además, un suelto titulado: «Los del 18 de Julio, unificados», en el que dice: «Españoles emigrados han tratado de «acto unilateral» el acto realizado por Franco. Nunca será más unilateral que el acto de ponerse al frente de la Cruzada, ni más unilateral que la victoria». Y añade: «Si lo que ha de cosecharse es lo que se sembró el 18 de Julio, y lo que desde entonces ha venido creciendo con raíces que calaban hasta Sagunto, por un lado; por

Elogios al discurso del Caudillo en las revistas inglesas

LONDRES, 8. — Los semanarios «The Catholic Times», «The Universe» y «The Tablet» publican artículos de fondo con comentarios muy favorables para el discurso pronunciado por el Jefe del Estado español.—EFE.

(Agencia «EFE», 8-IV-1947.)

otro, hasta el mitin de la Comedia, y por otro —profundísimo—, hasta la Corte de Estella, no hay duda de que lo que tenía que salir es lo que ha salido. Por eso, cuantos españoles se sienten usufructuarios de lo de Sagunto, de lo de la Comedia y de lo de Estella, y como coronamiento del «pequeño episodio del 18 de Julio», se consideran gozosamente unificados, totalmente satisfechos con esta ley sucesoria, cuyo desarrollo no puede ser más que uno y a cuyo final sólo una cabeza hubiéramos querido coronar.»

EL EDITORIAL DE «PUEBLO»

«Pueblo» titula su editorial «La única verdad», y dice: «El 18 de julio de 1936 ocurrió en España un hecho decisivo que no ha agotado aún su vigencia. Entonces v

un poco antes también, hubieran hallado eco oportuno muchos distingos y consideraciones que no se proclamaron. Ahora, nos parece ya un poco tarde y sin lugar. Reanudamos el camino cierto y secular de la auténtica razón y verdad de España conducidos por Franco». Y añade: «Desde el fuso mismo de la ruina y de la abyección legal y constitucional, la vida española ha sido levantada a brazo por el Caudillo. Es ésta una verdad evidente aún para los que no quieren aceptar sus consecuencias lógicas. Y esta unidad española en que vivimos ha surgido a flote desde la misma entraña histórica que los siglos fraguaron. Franco la afloró. ¿Dónde quedan, pues, los curialescos distingos y tachas que se esgrimen.»

UN SUELTO DE «EL ALCAZAR»

«El Alcázar» publica un suelto en el que recuerda el resultado de la gigantesca contienda mundial, y dice: «Por un lado la U.R.S.S. triunfante y rival de sus aliados con la amenaza comunista sobre todos los pueblos; por otro, los sucesos políticos de Bélgica, de Yugoslavia, de Italia. Lo que ocurre en Grecia y lo que podría suceder en otros pueblos sin la ayuda extranjera vigilante. Todo nos hace suponer unas circunstancias harto distintas a las del siglo XIX, bien aleccionador para España con respecto a los puntos principales del manifiesto de Estoril.» Y añade: «Más razonable sería achacar —refiriéndose a la hostilidad extranjera— esa hostilidad a las circunstancias que determinaron nuestra guerra civil y alentar su prolongación, ayudando al bando rojo». Enumera los hechos políticos que en los siglos XIX y XX hicieron patente la inestabilidad del régimen, y termina diciendo: «Sobre todas las exigencias, está la exigencia suprema de defender las esencias tradicionales patrias que nos hicieron empuñar las armas en 1936. A este vitalismo imperativo español hemos todos de supeditarlo todo, porque con eso es con lo que no se puede jugar.»

(Agencia «Cifra», 9-IV-1947.)

ESCUELA RADIO



Interesa al obrero porque le ofrece el medio de producir fácilmente ingresos suplementarios.



Interesa a la persona del hogar porque le procura una verdadera distracción amena y a la vez provechosa.



Interesa al estudiante para complementar sus conocimientos y facilitar el estudio de los libros de texto.



Interesa a todo empleado porque el dominio de la técnica de la Radio le proporciona la ocasión de alcanzar mejores puestos.

Radio-Cine Sonoro-Televisión

Nuestros alumnos reciben gran cantidad de materiales para más de 100 montajes, entre ellos un moderno receptor de 5 lámparas de onda corta, quedando todo de su propiedad.

BARCELONA: PELAYO, 3
MADRID: PUERTA DEL SOL, 2
VALENCIA: GARRIGUES, 19

Sr. D. FERNANDO MAYMO, DIRECTOR

Ruego me envíe gratis y sin compromiso, su libro
«AL ÉXITO POR LA PRÁCTICA»

NOMBRE

CALLE

POBLACION

Nº

PROVINCIA

¡RECORTE!
Y ENVÍELO
HOY MISMO

Puede enviarse con un sello de 2 etc. en sobre abierto y sin firma.

LA LEY DE SUCESION Y LOS MANIFIESTOS DEL CONDE DE BARCELONA

Gira el comentario en estos momentos en torno al proyecto de Ley de Sucesión que va a ser presentado a las Cortes, y a dos manifiestos del Conde de Barcelona. Con los tres, coincidimos en proclamar y avizorar como solución definitiva de España la Institución de la Monarquía; y si del Proyecto de Ley, a que es preciso referirse, nos separa cuanto, en nuestra opinión, desvirtúa las esencias tradicionales y permanentes de la forma de Gobierno secular en España, no estamos más cerca de la interpretación que se ha dado a las palabras de D. Juan, las cuales, según esa interpretación, menoscaban y mediatizan la legitimidad de la España Nacional.

Nuestra disconformidad, pues, con el Proyecto, arranca de principios indelebles e inmanentes, y consideramos, sobre todo, fundamentales dos de ellos.

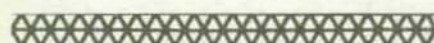
Uno afecta a las leyes hereditarias que son inveteradas, que están sancionadas por el Derecho y el uso, que han sido ennoblecidas en la tradición y depuradas en la experiencia, y que constituyen, finalmente, la esencia misma de la Institución. La sucesión monár-

quica no puede estar sometida al laudo de un grupo de españoles, por muy meritorios, por muy conspicuos y doctos que éstos sean. No se puede someter a tela de juicio ni ajustar a condiciones suspensivas el postulado funda-

mental, la base misma de la Monarquía española, que tiene previstas desde hace siglos las normas jurídicas por las cuales la ley de la Herencia no puede interrumpirse, y bien determinada está en esa ley la sucesión, incluso para aquellos casos en que la incapacidad física o el matrimonio morganático exigen, inexorablemente, el sacrificio o la anulación de derechos que son incompatibles con el interés de la Patria y de la misma Institución.

Discrepamos también de la transferencia a los Reyes o Regentes futuros de aquellas potestades absolutas, que, sin más restricciones que las cinco leyes determinadas (a saber: Fuero de los Españoles, Fuero del Trabajo, ley Constitutiva de las Cortes, ley de Referéndum Nacional y la propia ley de Sucesión), tienen hoy un carácter especialísimo, como fruto natural que son de circunstancias excepcionales en nuestra Historia y título legítimo del Poder. El principio clásico de que el Monarca reina, pero no gobierna, nos satisface íntegramente y lo consideramos compatible con la forma autoritaria y representativa —en un sentido moderno y dúcil— que en las actuales circunstancias necesita España.

Resta señalar nuestro disenti-



APERITIVO
KINA SAN CLEMENTE

LOPEZ HERMANOS S.A. - MÁLAGA

El
METRO
de
MADRID
marcha
con motores
ESPAÑOLES

GENERAL ELECTRIC
ESPAÑOLA

PLAZA DE LA LEALTAD, 3
MADRID

¡¡INMOBILIARIAS!!

Urgentísimo vendo directamente solar 20.000 pies, en construcción, mediodía, barrio Argüelles, espléndido proyecto, cupos hierro, cemento, programados preferentes, recibiendo a precios oficiales, exento contribución 20 años, exento Derechos reales, tiene importante hipoteca Banco.—Vendo solar céntrico, comercial, 100.000 pies, 4 inmensas fachadas, inmejorable oportunidad. Vendo casa nueva construcción, Argüelles, verdaderamente extraordinaria, todos conceptos.—Extraordinario solar, muy alto A. n. de 10.000 pies, tres enormes fachadas.—Interesantes adquisiciones. Zanjado de todo.—**EXCLUSIVAS RAMIRO**, Plaza de las Cortes, 4. Tarde, Tel. 21 12 23 y 21 48 45. **MADRID**



UN EXITO DE CALIDAD
es el que obtiene en el

CALDERON
el folletín romántico
del insigne **E. MARQUINA**

EL GALEON
Y EL MILAGRO

Magistral creación de **RICARDO CALVO, ELVIRA NORIEGA, GUILLERMO MARIN** y toda la gran Cía.

timidad, la Historia y la figura de Franco en las frases del Conde de Barcelona. Si otros colegas se empeñan en ahondar diferencias, nosotros quisiéramos acortarlas.

La Jefatura del Estado está adscrita a un hombre que dirigió y llevó, a feliz término la más encarnizada y cruenta guerra intestina que hemos conocido los españoles. Es el Caudillo militar y victorioso de una contienda civil, promovida contra la parodia de un Estado inexistente. Contra un aciago designio de dominación extranjera. Contra la anarquía, contra el desorden, contra la criminalidad suelta y desgobernada. El general Franco no se sublevó frente a un Poder legítimo jurídicamente. No fue el general que se pronuncia, sino el adalid que acomete, en nombre de su Patria, la tarea gigantesca de dotarla de un Estado civilizado. Sus derechos a la Jefatura del Estado nacieron de la razón, de la fuerza y de la victoria. Le siguieron, disciplinados, hombres de ideas políticas antagónicas, y ninguno de esos hombres, que nosotros sabemos, opuso jamás escrúpulos legalistas al ejercicio pleno de las facultades inherentes a la Jefatura de un Estado que fue labrándose día a día en el fragor de la lucha armada. Oponerlos hubiera equivalido a negar el derecho a la Religión y a la vida que movió a todos los españoles en su seguimiento.

(«ABC», 10-IV-1947.)

ALGO QUE AMENAZA NUESTRA VIDA y la de nuestros hijos

Como podrá comprobar el que leyer las manifestaciones del Conde de Barcelona, toda la moderación oficial y periodística que los españoles han venido oponiendo a los inmoderados apetitos del pretendiente, ha tenido que darse por liquidada. Entre la vergüenza de la nación enetera —sin distinción de ideologías—, corre a verse por el Mundo la virulenta insensatez de un príncipe español. ¿Qué fuerte venablo a la española no brotará de cada pecho, al enfrentarse con semejante retahíla de torpezas? Bajo el aparatoso cortejo de concesiones a los enemigos de España, parece no latir más que un odioso gesto frente al escueto problema de una lista civil. No acertamos a percibir otra cosa que una desnuda, frenética y aparatosa ambición personal, ajena, hasta en sus fórmulas sociales y políticas, a los más elementales deberes españoles. La estampa descompuesta del entrevistado y ese «¡Mía o de Moscú!» han debido estremecer todas las contenciones del protocolo. Desde la traición a nuestro favor del Condestable de Borbón, a esta conspiración contra la Patria de un heredero de la

estirpe, pocas veces las flores de lis se han mustiado tanto.

Se comprenderá bien la inexcusable obligación que hoy tenemos de utilizar este lenguaje. Mientras el contrasentido político se mantenía en fórmulas peligrosas, pero no insultantes para España este periódico ha medido con prudente cuidado sus palabras. Nos hemos enfrentado con los manifestos, procurando, todavía, extraer la última fibra posible de buena fe. Hoy ya sería imposible. Las declaraciones de don Juan de Borbón «proyectan» todo un esquema de vida española para aquel desgraciado e imposible intento en que la Monarquía, de una manera efectiva, estuviera vinculada por el mando a tal persona. Se desconoce el Alzamiento y se habla de las responsabilidades de la guerra civil; pero no hasta el punto de eludir la herencia que la victoria pudo hacer posible. Entiéndase bien que todos y cada uno de los monárquicos españoles —a excepción de la histérica camarilla de Estoril— están libres de culpa. Con ellos estuvimos en esa guerra, ignorada hoy por el pretendiente. Con ellos seguiremos participando en la defensa de España, y hacia su consusternación y dolor se dirigen los mejores sentimientos de este periódico. La pirueta ambiciosa no ha contado ni siquiera con ese denodado grupo que todavía, a pesar de los pesares, trataba de cubrir lealmente

SEÑORA. Obtendra un cutis nacarado y fino usando **VISNÚ**



VISNÚ DA EL BRILLO DE LA NIÑEZ

EN TONOS: BLANCO, ROSA, PÚRPURA, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

TIVOLI
(Acondicionado para verano)
¡EL EXITO DEL DIA!
ENTRE
DOS
LUCES
Gran Revista Internacional
Realizadores:
Duisberg - Gisa Geert

las torpezas ajenas. Han quedado vendidos indignamente en las mismas postreras trincheras de su defensa.

Se anuncia por un príncipe que hasta ayer fue una esperanza española, cuidadosamente mirada por el Régimen, algo que amenaza nuestra vida y la de nuestros hijos. Todas las turbas anarquistas y comunistas, las que abrieron huellas inmensas en la comunidad española, son convocados para la traca definitiva. Antes de que los caminos que llevan de Madrid a Cartagena se abran para una segunda huida, la pira colosal de altares iluminaría la euforia de un Trono conseguido a cualquier precio. Para ello, masones, agnósticos y anticatólicos son citados puntualmente. Quede la Iglesia española a solas con su tarea, que ya el monarca se encargaría de tolerar las bandadas de incendiarios y asesinos. Un nuevo 11 de mayo, con la regia sanción, sería el precio satánico de una ambición conseguida. Ninguna complicidad, por ensangrentadas que tenga las manos, será repudiada en esta marcha de aproximación hacia el botín. Nada importa que se corten los suministros, que se sitie por hambre y fuego a la humilde España, con tal de que un príncipe pueda ladearse su corona sobre un paisaje de ruinas y de muertes.

Ahí quedan clavados como espectros, las respuestas del Conde de Barcelona. ¡Alabado sea Dios, que ha puesto la ambición y la tontería tan próximas, que todos hemos podido comprenderlo a tiempo!

(Arriba - 15-IV-1947.)



A Madariaga le parece excelente la actitud de don Juan

Dice que está "a mitad del camino entre vencedores y vencidos"

Llopis han encontrado en las autoridades inglesas recriminaciones en vez de aliento

OXFORD.—Salvador de Madariaga, ex embajador de la República española en París, ha hecho unas declaraciones a Montague Taylor, enviado especial de la agencia en Oxford, en las que dijo que el manifiesto de don Juan es excelente.

«El manifiesto de don Juan pondrá fin a las vacilaciones de los que dentro y fuera de España —dijo Madariaga— temían que el restablecimiento de la Monarquía llevaría consigo el triunfo de la reacción. El documento de don Juan es excelente. Desde luego, pone fin a los temores apuntados. El manifiesto puntualiza perfectamente que don Juan será constitucional y abrirá al libre progreso los principios liberales».

«Es preciso recordar, una vez más que el jefe necesario para resolver la cuestión española —añadió— no debe sustituir a los vencedores de la guerra civil por los vencidos. Don Juan está a mitad de camino entre vencedores y vencidos. La Monarquía, como institución, no estuvo complicada en la guerra civil. Es cierto que hubo monárquicos que lucharon en la derecha porque pensaron que ello conduciría al restablecimiento de la Monarquía, pero se separaron de Franco».

(Agencia «EFE», 15-IV-1947.)

«SUCESSION Y LEGITIMIDAD»

Por el Marqués de Villamagna (Grande de España)

«Es imposible echar una ojeada sobre los acontecimientos que nos cercan, sin hablar de la famosa Ley de Sucesión, que ha servido de pretexto a los traidores para conspirar y que forma parte del derecho público de España. La Ley de Sucesión pertenece a la Historia y a la Filosofía; —a la primera, por sus vicisitudes; a la segunda, por sus consecuencias».

Hasta aquí no son palabras mías, sino de don Juan Donoso Cortés, Marqués de Valdegamas, y escritas en 1832, cuando España se estremecía ante la amenaza del pleito sucesorio que planteaba la muerte de Don Fernando VII. Y son también del mismo Marqués de Valdegamas estas otras palabras, tan valederas y fieles hoy como hace un siglo, cuando fueron escritas por aquel gran pensador político, defensor porfiado de los derechos de Su Majestad la Reina Doña Isabel II: «Los Reyes, que son una institución, y aún la más gloriosa de las instituciones, no pueden dejar andar su voluntad sobre el quicio de los vanos antojos, como quiera que su grandeza misma, confundiendo con la del Estado, les impone el estrechísimo deber de hacer completa dejación de sus propios intereses, para consagrarse a la cosa pública con una abnegación sin límites».

No hubiese tomado la pluma ni recogido de la memoria estas viejas citas, llenas de fervoroso sentimiento monárquico, sino acabase de llegar a mi poder el escrito que nuestro Decano de la Grandeza acaba de elevar a S. A. R. el Conde de Barcelona, y en el que, aprobando la plausible intención desaprueba la patente inoportunidad. Porque conspirar para restaurar la Institución Real constituye en estos momentos una aberración política de la mayor mag-

nitid, cuando la gloriosa Institución está en camino de ser restaurada legalmente por decisión del Régimen y de quien le creó con la ley y la espada en la más terrible y legítima de nuestras contiendas interiores. La pluma se resiste a pintar el cuadro sombrío de una conspiración innecesaria y contraproducente, porque no tiene colores para describir su iniquidad. ¡Cuánto no debe a la Victoria de Franco la grandeza, y la nobleza, titulada o no, de España! Desde los bienes hasta las vidas, todo estuvo condicionado un día a la victoria del Régimen, como ahora lo está a su estabilidad y permanencia.

Cuando comparamos la situación presente con los años aciagos de 1931 a 1939, no es posible olvidar las «checas» de la zona roja; las

incautaciones brutales de bienes, los saqueos de palacios, las muertes de personas, y el vilipendio de los Títulos y de las Grandezas creadas y mantenidas sobre el dudar porfiado de los siglos, tanto como sobre la honra de los fundadores. ¿Dónde estaría este precioso legado de la Historia sin la clara Victoria de Franco? ¿Qué Grandeza, qué Título, qué posibilidades de existencia tendría la Clase Nobiliaria española si no hubiese triunfado el Movimiento, mil veces glorioso del 18 de Julio de 1936?

Dejo la respuesta a quienes deben darla. A quienes, además del Título y la vida, han salvado la fortuna, devuelta muchas veces —¡para qué citar los casos!— por la mano generosa de Franco.

Pero he comenzado a desviarme

del pensamiento original de este artículo, que quiere ser, tanto de fidelidad al Caudillo de España, restaurador de las instituciones —¡de todas, hasta de la Institución Real!—, como de sólida, constante y ponderada proclamación de fe monárquica. Nadie debe esperar otra cosa de quien lleva con pesadumbre un Título ganado en las guerras de Italia, concedido por la cesarea majestad de Felipe IV y transmitido por el honor y la vida de otros dieciséis marqueses de Villamagna, abuelos míos, constantes servidores del Trono, con la necesaria y doble excepción, del intruso José Bonaparte y del bienintencionado pero fracasado Amadeo I.

No basta —y digo esto a mis compañeros de Clase— con gozar de un Título. Se precisa, ante todo, servirle con las galas de la gratitud, que es una de las mejores virtudes de los hombres y ornato inexcusable de la Nobleza. No será noble quien no sea agradecido, y no será agradecido quien en estas graves horas de España no sepa, sin merma de su monárquica convicción, expresar su voluntad de servicio y adhesión, fervorosa y constante, al Caudillo providencial de la Victoria.

Todo se lo debemos, y de esto no hablemos más.

Es con discreta audacia, que pido a Dios ver asistida de la dicha, como pongo mi pluma en este sustancial pleito de la Sucesión de la Corona de España y en la necesidad de remozar sobre bases nue-

CONCURSO TAURINO ORGANIZADO por "PRODUCTOS NOÉ" EL VERDADERO D. D. T.



UN PREMIO DE 250 PESETAS

POR CADA CORRIDA DE TOROS QUE SE CELEBRE EN UNA DE LAS DOS PLAZAS DE BARCELONA EN LAS FECHAS COMPRENDIDAS DESDE EL 2 DE JUNIO AL 31 DE AGOSTO.

¿QUE TORERO DE LOS QUE ACTUEN? ¿CORTARA MAS OREJAS Y CUANTAS?

REMITANOS SU PRONOSTICO ANTES DEL DIA DE LA CORRIDA; LO ESPERAMOS HASTA LAS 5 DE LA TARDE DE LA VESPERA EN PUBLICIDAD PELAYO, RAMBLA DE LAS FLORES, 17. TEL. 24034, ACOMPAÑANDO A CADA UNO DE ELLOS, UN SOBRE ENVOLTURA DEL INSUPERABLE INSECTICIDA NOÉ, CUYO VALOR ES DE UNA PESETA LOS 25 GRAMOS. EL QUE PODRA ADQUIRIRLO EN TODOS LOS COLMADOS Y DROGUERIAS.

POR UNA PESETA COMPRARA EL MEJOR INSECTICIDA D. D. T. NOÉ PARA EXTERMINAR LAS MOSCAS MOSQUITOS Y TODA CLASE DE INSECTOS Y PODRA ASPIRAR A GANAR 250 PESETAS.

EL CONCURSO MAS FACIL CON EL MAYOR PREMIO.

CASO DE SER MAS DE UNO LOS QUE ACERTASEN, SE SORTEARA ENTRE ELLOS EL PREMIO OFRECIDO, AL DIA SIGUIENTE DE LA CORRIDA, EN LAS OFICINAS DE PUBLICIDAD PELAYO, A LAS 12 DE LA MAÑANA, PUDIENDO ASISTIR QUIEN LO DESEE.

Representante: J. FERRER AMETLLER

PALAU 2. Teléfono 25474

BOLERO

HOY VIERNES, GRAN GALA
Actuación en su pista luminosa
ELENITA ESTEVE

JULIA MOLINA

MARUJA FONTAL

y el gran éxito del cuadro flamenco

de la Uña Celta GARCIA

CARRONERILLO DE JEREZ

PAQUITA DURAN

FRANCISCO ESPINOSA

SERRA-MONT-MORATO

Vocalistas: Mayra Montiel, Connie

Van IKE, Silvia de Orlando

Local dotado de clima artificial

JOSÉ BRUGUERA presenta:
L'AUCA DEL SENYOR ESTEVE

vas la institución dinástica; no creo encontrar otra inicial intención en el proyecto de Ley de Sucesión enviado a las Cortes, al que pongo los reparos que debe poner todo monárquico fervoroso, pero sin incurrir en el pecado capital de confundir, el desacuerdo incidental con la pasión turbia y ciega ni, mucho menos, con la ira, que es enemiga de discretos. La Sucesión a la Corona de España, que ahora se quiere remozar y atemperar a la necesidad de dar al país el Monarca que mejor le sirva, está fijada indestructiblemente desde el comienzo de la Historia. Pero ocurre que nosotros, no sé si por desgracia o por fortuna, asistimos a uno de esos períodos de dolorosa transición en que, alterada la constitución íntima de las sociedades humanas, es fuerza poner mano en el edificio secular y ya algo ruinoso de las instituciones dinásticas, para que los huracanes de la revolución y del liberalismo no combatan sus cimientos y los desplomen.

Obra como necio quien quiera olvidar que el Movimiento Nacional señala un hito capitalísimo en la Historia de nuestra Nación, y que por grande que sea nuestro fervor, las instituciones políticas son las formas, y nada más que las formas, de las sociedades. Renovarse

con prudencia y favorable tiempo es mejor que perecer con obstinación desesperada. —Ni la fortuna ni los Tronos fueron nunca una lotería para desagradecidos e imprudentes. Con la Patria se está porque es razón estarlo, y con quien la salva, porque combatirle equivale a un suicidio premeditado—. Las Monarquías prudentes son las que saben atemperarse a la voluntad y al rigor de los Tiempos. No olvidemos nunca a Enrique V de Francia, muerto en el exilio por su terquedad y mal consejo.

Pero ha sonado en estos días con excesiva repetición la palabra legitimidad —que ha perdido buena parte de su magnífico influjo sobre los pueblos— para que podamos esquivar la importante y grave cuestión que esta legitimidad, deseable y hasta exigible en quien ocupe el Trono de España, plantea a la Grandeza y en general a todos los españoles bienintencionados. Puede combatirse —y personalmente no le acepto íntegramente— el principio de la elección como norma constante —y no como excepción restauradora— pero planteándose al mismo tiempo el problema de la legitimidad dinástica hasta sus últimas consecuencias. Lo que de siempre ha distinguido a nuestra

Monarquía a las demás es el principio de la sucesión cognaticia, y es este principio, que dió el Trono a Isabel I para la grandeza y a Isabel II para el infortunio, el que también rige en otras insignes e ilustres Monarquías, como la inglesa. Pero hay aún otro principio al que la legitimidad no puede recusarse, y que es la trasmisión de la Corona por línea directa de varón. «Si el hijo mayor moriese antes de que heredase, e oviese fijo o fija de su mujer legítima, aquel o aquella hová el Trono, et non ningún otro». Dice la ley II. Título XV, partida segunda, de la ley de Partidas, que regula y norma la sucesión en los Reinos de Castilla. Se infringió esta ley a la muerte de Alfonso X, al usurpar Sancho el Bravo el Trono que correspondía a los Infantes de la Cerda, y sufrimos medio siglo de contiendas civiles; se trató de imponer una norma extranjera y sálica en el siglo pasado, y sufrimos otro medio siglo de guerras devastadoras y sangrientas. Así, la norma de la sucesión, que viene primero de la costumbre; luego de la ley de Partidas; después de las de Toro, y por último de la Nueva y Novísima Recopilación, para concluir insertando las mismas condiciones en todas nuestras Constituciones políticas del siglo XIX, y también en la de 1876, última de nuestra Monarquía secular, dispone que el hijo mayor reine antes que el menor por derecho de primogenitura. Pero que si el mayor, por cualquier circunstancia, no llegase al Trono, guarden los derechos sus hijos, si los tuviese. Y traigo esto aquí porque está bien claro que ni la legitimidad ni las leyes del Reino dan al Infante don Juan de Borbón un derecho irrefutable a la Corona de España.

Pudo nuestro amado Monarca Alfonso XIII (q.s.g.h.) guiado por las especialísimas condiciones del

El plato fuerte

de la temporada cinematográfica lo constituye cada tiempo, lo excepcional, todo de estreno de

Metro Goldwyn-Mayer

con sus repartos sensacionales integrados en su totalidad por los máximos prestigios del Séptimo Arte

LA SEÑORA MINIVER
GAIL GARRON - BRUCE BENSON
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

NIEBLA EN EL PASADO
GAIL GARRON - RICHARD DIXON
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

EL VALLE DEL DESTINO
GAIL GARRON - GREGORY PECK
DIRECTOR: RAY GARRETT

MIZ QUE AGONTEA
CHARLES BOYER - RICHARD DIXON
DIRECTOR: GEORGE CLUCK

LAS ROCAS BLANCAS DE DOVER
MELBA POOL - RAY GARRETT
DIRECTOR: CLARENCE BROWN

SIN AMOR
SPENCER TRACY - BRENDA MARSH
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

FIN DE SEMANA
BRUCE BENSON - LARA PARKER
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

EL TESORO DE TARZAN
JOHN WILKINSON - RICHARD DIXON
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

MADAME CURIE
GAIL GARRON - RICHARD DIXON
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

DOS EN EL CIELO
SPENCER TRACY - BRENDA MARSH
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

TREINTA SEGUNDOS sobre TOKIO
JOHN WILKINSON - SPENCER TRACY
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

CASATE CONMIGO
JOHN WILKINSON - SPENCER TRACY
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

LEVANDO ANCLAS
JOHN WILKINSON - SPENCER TRACY
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

TARZAN en NUEVA YORK
JOHN WILKINSON - RICHARD DIXON
DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

PELICULAS METRO SIEMPRE EN LOS MEJORES LOCALES

FABRICA JABON DE TOCADOR

Compro autorización en cualquier población de España.

Ofertas: Apartado 7.015. Madrid.

momento, las posibilidades de una restauración, que creyó inmediata, y los innegables inconvenientes de una minoridad, entregar los derechos de Don Jaime de Borbón, poco hace aclamado por los madrileños, a su hermano Don Juan. Pero ni como padre ni como Rey pudo mudar lo que fijan las leyes. Y esto es así: que para los monárquicos legitimistas, para los fieles Servidores de la Institución, antepuesta a la persona, guarda mejores derechos al Trono el hijo varón, en primogenitura, del Infante don Jaime. Y que si la anunciada Ley de Sucesión no se acepta, hay que atenerse a la vie-

ja, fijada en la Constitución de 1876, vigente para la Monarquía. La cual, irrefragablemente, innegablemente, determina que debe ser Rey de los españoles el hijo legítimo y primogénito de Don Jaime de Borbón y su preclara esposa, la condesa de Dampierre, de aquella nobleza de Francia a la que reconocía el Padre Feijoo entre «la de más garbo de Europa». Desde esta pública tribuna de la Prensa invito a mis compañeros de Clase, fieles al Movimiento Nacional a enviar su personal adhesión al invicto Caudillo Franco.

(«Arriba», 23-IV-1947.)

EN TORNO A LA LEY DE SUCESION

Muy interesantes el trabajo periodístico y los escarceos históricos que el señor marqués de Villamagna ha dado a luz en Arriba. Coincidimos con muchas de sus opiniones, y puesto que él enaltece con énfasis las libertades presentes de España, no hemos de desechar nosotros la ocasión que se nos ofrece tan generosamente, y, asíéndola por los cabellos, diremos, en primer término, que suscribimos todas las vehementes protestas de gratitud al Movimiento nacional y al Caudillo que nos condujo a la victoria. Y las suscribimos en su integridad en la letra y en el espíritu. Queremos también manifestar nuestra perfecta coincidencia con el juicio que al marqués de Villamagna merece la ley Sucesoria. No quitamos punto ni coma de su culto razonamiento, y los defectos que él apunta son los mismos que nosotros percibimos en el proyecto publicado y sometido al fallo de las Cortes Españolas.

Disentimos, sin embargo, de la

conclusión final de su artículo. Su tesis, que es la nuestra, sobre la legitimidad, le lleva por el camino recto a un terreno peligroso. No todos los caminos conducen a Roma. Al opugnar nosotros al hijo mayor de don Jaime de Borbón y de la condesa de Dampierre, como candidato posible al trono de España, no pensamos ni remotamente en el hecho de que ese príncipe de la Casa de Borbón desconozca a nuestra Patria, donde no ha vivido nunca. Ni veríamos tampoco un impedimento, si quiera leve, en su ignorancia actual de nuestro idioma. Nacido en el destierro e hijo de una madre extranjera, que pertenece a la nobleza de Francia, ¿cómo podía ser de otro modo? No queremos hacer un alegato político, sino meramente doctrinal. Y para refutar la conclusión del señor marqués de Villamagna, citaremos, sencillamente, una de las leyes esenciales de la Monarquía española, ley consuetudinaria, impuesta por la costumbre, y que no reconoce a los frutos de un matrimonio morganático el

derecho a heredar el rango y las prerrogativas regias del padre. Cuando Eduardo VIII de Inglaterra plantea ante su Consejo Privado el proyecto de matrimonio morganático con Mrs. Simpson (hoy duquesa de Windsor), el primer impulso le lleva a acatar, para su futura esposa y para sus descendientes, todas las nulidades inherentes a esa clase de matrimonios reales. Jorge IV de Inglaterra, siendo príncipe de Gales, contrajo nupcias con Mrs. Fitzherbert, y sus hijos quedaron excluidos de todo derecho a la Corona. Reconocida la renuncia de don Jaime de Borbón al Trono, desposeídos sus hijos de esa herencia por el matrimonio con una dama que no es de sangre real, la sucesión legítima pasa a don Juan de Borbón y a sus vástagos, por el orden legal sucesorio. El primogénito de don Juan es hijo de una princesa española de sangre real, nacida y educada en Sevilla.

El matrimonio morganático es un enlace perfectamente regular, cuyos hijos son legítimos ante todas las leyes humanas y divinas, pero acarrea su eliminación automática de la sucesión a la Corona. Por eso no podemos asentir a la fácil conclusión que olvida el hecho magno, ineluctable de la aplicación anulativa de una ley que no ha sido infringida en la gloriosa historia de las grandes dinastías de Europa.

(«ABC», 26-IV-1947.)

CANARIAS

Representante con referencias e inmejorables relaciones, de paso en Madrid, desea relacionarse con fábricas para la venta de sus artículos. Escribid: Apartado 667.

GALERIAS DUQUE

R. MENGIBAR - VAZQUEZ HNOS. S. R. C.
MUEBLISTAS TEATROS Y CINE
Cuadros, arañas, espejos, muebles colonial, español, isabelinos, despachos, treallos, alcobas, comedores.
GRANDIOSA ALMONEDA. Duque de Rivas, 4.

¡¡ YA LLEGAN
LOS VIENESES a MADRID!!
CON LA PRODUCCION DE
KAPS y JOHAM
Melodías y Cambio
II CADA ESCENA, UN CUADRO DE ARTE II
II LOS "SKETS", UNA DEICIA II
RETODOS LOS ARTISTAS, PRIMERAS ESTRELLAS II
el viernes, 4, a las 10.45
EN EL
TEATRO MADRID

INCIDENCIAS

Cualquier lector, amigo o enemigo, ha podido percibir límpidamente hasta qué punto un reciente artículo del marqués de Villamagna razonaba, exponía y oponía cuestiones extrañas a la postura política de este periódico. Si allí era el principio hereditario esquema fundamental de toda la argumentación, huelga escribir hasta qué punto todo el artículo chocaba manifestamente con nuestras tesis.

Séanos permitido decir —sin menoscabo alguno de las lealtades ajenas— que consideramos de una ingrátida y, hasta si se quiere, simpática ociosidad toda discusión en torno a superados temas dinásticos. Nos resulta difícil, como hombres del siglo XX, conciliar estas preocupaciones palaciegas con la premura de un mundo que hace cara como puede a colosales y muy concretos peligros. Se nos podría preguntar por qué entonces abrimos un hueco en nuestra indiferencia a las tesis sucesorias del marqués de Villamagna, y a fuer de liberales diremos que acogimos precisamente aquel artículo —y jamás otro «made in Estoril»— porque en él se reconocían previamente situaciones gloriosas y nobles acatamientos que el otro legitimismo, ignora o pretende ignorar. Nuestro liberalismo tiene esas limitaciones, que orgullosamente reconocemos.

Hechas estas salvedades y advertencias nos atreveríamos también, como espectadores desapasionados y objetivos, a afirmar que en el artículo del marqués de Villamagna encontramos una concatenación lógica, tan perfecta y sincera, que resultaba casi sorprendente. Acaso el éxito del artículo haya superado nuestras mismas previsiones. Hemos visto repentinamente cómo una opinión dinástica, desolada y encolezada contra las últimas actitudes, se ha agarrado, como a un clavo ardiendo, a una serie de razonamientos que el marqués de Villamagna entregaba briosa-mente para consuelo y esperanza de leales.

Justo es decir que el autor del artículo ha golpeado con resuelta contundencia, y es a este aspecto puramente polémico de la cuestión al que quisieramos hoy aludir, abstracción hecha —insistimos una y mil veces— de toda bandería en un asunto que no nos afecta. La Ley Sucesoria está en las Cortes, y a ella, con todo entusiasmo, remitimos nuestra opinión política. Comprendemos también que la vigilante y sincera de «ABC» crea su deber salir al paso de las afirmaciones del marqués de Villamagna. Le corresponde por derecho de lealtad y nadie podrá discutirle su noble intención; pero como simples espectadores hemos de afirmar que esperábamos del colega una argumentación más sólida y comprensible. Su editorial de ayer constituye, a nuestro entender, un indirecto refuerzo a la exposición del marqués de Villamagna. Descender del monarquismo al «morganatismo» nos ha parecido la reducción a dosis homeopáticas de principios que se proclaman inalienables, históricos y muchas cosas más. El hecho de que un príncipe tome la mano izquierda de su cónyuge en vez de la mano derecha, como los demás miseros mortales, no se presenta a nuestros ojos como un ademán digno de subvertir el destino de los pueblos. Es posible que todo esto sea de una importancia sublime; pero será difícilísimo convencer de ello a las enormes multitudes del mundo, a ras de tierra con sus problemas.

Los reparos que parcamente opone el colega al artículo del marqués de Villamagna no tienen una cariz demasiado convincente. Hace bien el articulista en considerar levisimo impedimento del conocimiento y uso habitual del idioma español. Con este y otros desconocimientos España sentó en el glorioso Trono de su reino a una augusta princesa extranjera, que bien pronto y con excepcional inteligencia, corrigió, hasta donde humanamente fue posible, la ingente cuantía de sus impedimentos. Con más razón puede

considerarse a la tierna figura de un príncipe niño capaz de superar magníficamente sus actuales y comprensibles ignorancias.

Para un país como España, dotado felizmente de una antigua y preclara nobleza —anterior y superior por estirpe y ejercicio a las más altas casas reinantes de Europa—, resulta un tanto vejatorio la mera alusión a ciertos supues-



CIFESA
PRESENTA

*El más VIGOROSO TEMA
que el cine ha realizado*

ALIDA VALLI



LA VIDA VUELVE A EMPEZAR

con **FOSCO GIACHETTI**
DIRECTOR:
M. Mattoli

LA VIDA VUELVE A EMPEZAR
HOY LE RECOMENDAMOS
QUE VEA ESTA PELICULA;
MAÑANA SERA USTED
QUIEN LA RECOMIENDE.

EXCELSA FILMS

tos impedimentos morganáticos. ¿Cuántos escudos españoles no darían lustre y relieve a los extranjeros cuarteles de muchos príncipes? Ni la huella o el recuerdo de un Condestable francés toleró la maravillosa energía de un conde español. Tan cierta es la grandeza moral y nacional de la antigua aristocracia española, que precisamente la nobleza que, como es lógico, ha tenido voz y voto en estas cuestiones dinásticas, ha impedido siempre que el oprobioso reparo de morganático sea lanzado sobre sus miembros por la exigencia de una casa extranjera.

De lo que actualmente se llama —o llaman— matrimonios morganáticos está llena la Historia de España en sus reinos de León y de Castilla. Y hace poco más de un siglo, el hijo de Carlos IV conspiraba contra su padre, solicitando en la más vergonzosa correspondencia que guardan los archivos, un matrimonio con la lejana pa-

riente de un teniente de Artillería corso, invasor y torturador de la Patria española.

Los matrimonios entre personas de sangre real, se han verificado siempre por razones políticas o de alianza, pero nunca por ser obligatorios en la Sucesión. Los únicos textos que han regido el orden sucesorio, a la Corona de España son las leyes de Partidas y las Constituciones, y todos ellos hablan de hijos legítimos habidos en legítimo matrimonio como condición única para poder suceder en la Corona. La Constitución de 1812 y las sucesivas de 1836, 1845, 1856 y 1876, no aluden para nada a esa especiosa teoría de los impedimentos morganáticos. La única exigencia que reclaman es el conocimiento de las Cortes; pero como los matrimonios, objeto hoy de polémica dinástica, fueron contraidos en ausencia de las Cortes, es lógico que ni siquiera este lejísimo reparo pueda ser tenido en cuenta.

Y terminamos nuestra intromisión en el debate ajeno. Que unos y otros nos disculpen. No quisieramos, sin embargo dejar sin respuesta las últimas líneas del comentario de «ABC». Según el querido colega, la ley anulativa del derecho a la sucesión a consecuencia de un matrimonio morganático «no ha sido infringida en la gloriosa historia de las grandes dinásticas europeas».

Quisieramos creer que sólo por necesidades de ajuste tipográfico habrán sido suprimidas las imprescindibles líneas finales. Hace muy pocos días que se ha dirigido a sus súbditos imperiales, como segura heredera del trono, la hija del Rey de Inglaterra y de su augusta esposa Lady Elisabeth Bowes Lyon, ilustre descendiente del decimotercer vizconde de Strathmore. Como espejo y molde de legitimismo creemos que este matrimonio morganático no deja nada que desear.

(«Arriba», 27-IV-1947.)

EN EL AREA DEL «MORGANATISMO»

«Arriba» nos invita, sin darse cuenta, a trasladarnos al siglo decimonono, y requerimos su compañía. La excursión ha de ser breve. Y, a mero título de acuerdo y ordenación preliminares del viaje, queremos dejar, ante todo, bien precisado que no hemos sido nosotros los que hemos descendido del monarquismo al «morganatismo»; el desvío nos ha sido impuesto por otras plumas, y aceptamos la controversia restringida allí donde nos la plantean. «Arriba» tiene que reconocer que estamos obligados a replicar. Hecha esta aclaración, nos urge decir que tiene sobrada perspicacia nuestro colega cuando echa de menos en el comentario de ABC del día 26 de abril alguna apostilla aclaratoria, pues todo él discurría al margen del hecho de que don

Jaime, al contraer nupcias con la condesa de Dampierre, hizo expresamente renuncia libérrima y espontánea de todos los derechos suyos y de sus futuros hijos a la sucesión de la Corona de España. Es cierto documento, redactado por D. Jaime de Borbón con anterioridad a su descendencia y en previsión de ella, lo que da carácter morganático a su matrimonio e invalida definitivamente los derechos sucesorios de sus hijos.

Rosina

Presentará la próxima semana una colección exclusivamente de trajes de noche.
PLAZA DE SANTA BARBARA, 2. Tel. 60007.

No se nos oculta que la cuestión de fondo es más trascendental, y a ella nos atenderíamos nosotros de muy buen grado, sin desviaciones estratégicas. Pero, al propio tiempo, hemos de confesar una vetusta inclinación hacia los temas históricos. «Arriba» nos ofrece uno muy singular, donde la gran literatura, los derechos dinásticos, la historia misma de Europa convergen para florecer y decaer, y alzarse de nuevo en nuestro siglo. Es el tema de los condes de Strathmore, antecesores ilustres de la Reina actual de Gran Bretaña. Invitamos al querido colega a una visita al castillo de Glamis, al Norte de Dundee, en un pueblecito alcornado de la vieja Escocia. Allí está la casa solariega de los padres de la Reina, y por ella ha corrido desde el siglo XIII, a borbo-

tones, la historia de aquel viejo país. Dos siglos más atrás, Macbeth asesinaba en el castillo de Glamis a Malcolm II. ¿Por qué escogió Shakespeare el castillo de Glamis para su tragedia? De ese castillo vienen los Estuardos, y el fundador de esta dinastía, Roberto II, Rey de Escocia, es, por línea directa, antepasado de los Strathmore y de Lady Elysabeth Bowes-Lyon (nombre de Reyes), la cual es también de sangre real.

Pero, ¿y si no lo fuese? Si no lo fuese, el matrimonio tampoco sería morganático, desde el momento en que Jorge V, su Consejo Privado, su Gobierno y su Parlamento dieron un día a la noble señorita de Escocia el título de duquesa de York, y con este título, el derecho que lleva implícito de sucesión a la Corona. En Inglaterra, donde el matrimonio morganático y la herencia real están regulados por leyes muy estrictas, siempre se pensó que el primer vástago de los duques de York sería Rey de Inglaterra, de Escocia y del País de Gales, porque, dejando a un lado el factor contingente, se creyó que el príncipe de Gales permanecería soltero y no dejaría, por lo tanto, sucesión para la Monarquía.

Y después de esta breve excursión al castillo de Macbeth, permítasenos volver a nuestros lares y afanes. El «morganatismo» está ya decidido por quien puede, y nosotros lo aceptamos por respeto como quien somos.

(«ABC», 29-IV-1947.)

REPÚBLICA Y MONARQUÍA: SUS VENTAJAS Y DESVENTAJAS

La Monarquía con relación a la República y la República con relación a la Monarquía tienen sus ventajas y sus desventajas. No es preciso encarecerlo. Nadie ignora que una de las ventajas teóricas del régimen republicano estriba en no fiar a los azares de un natalicio la inexorable designación de la persona que ha de ejercer la augusta misión de Jefe del Estado; pero los que somos monárquicos creemos mucho más peligrosos los meros caprichos y veleidades fugaces de una multitud que descarga sus humores irresponsables en unas elecciones. Por otra parte, las ventajas de la Monarquía son muchas e inmejorables, y no es corta la que garantiza al pueblo la ausencia de estas ambiciones que caracterizan a las banderías que pugnan por conseguir su favor en la sorda o pública batalla de unas elecciones. Además, espiritualmente, es en España la Monarquía custodia celosa de nuestras tradiciones, y todo lo que podemos y debemos conservar, de la Monarquía secular procede.

Las argumentaciones, decimos, son notorias y han merecido luminosos y agudos comentarios y loas antitéticos. Es necesario que pesemos bien unas y otras, como en los platillos de una balanza, y que midamos los inconvenientes y las ventajas de ambos regímenes. En nuestra Monarquía ha habido muchos reyes buenos y ciertos reyes malos; muchos buenos consejeros y muchos consejeros indignos. ¡Son diez siglos de Monarquía! A ella debemos glorias inigualadas, un Imperio que no ha tenido par ni antes ni después y que ha sido, hasta la fecha, el de mayor duración. A ella debemos el descubrimiento de América, la batalla de Lepanto, la Contrarreforma. Ciertamente es que no supo evitar la pérdida de nuestras colonias y que no todos sus titulares merecieron el bien de la Patria. El amor a Platón no ofusca nuestro amor a la verdad... Sin embargo, en los diez siglos de historia monárquica española habrán sido algunos los baldones, pero nin-

guno tan ignominioso como los que registran las dos épocas de breve gobernación republicana, en que el honor nacional e individual estuvieron constantemente hollados en el Poder y en la vía pública, la justicia y el derecho encarnecidos, la unidad nacional en peligro, los más sagrados ideales negados y la vida de los ciudadanos en precario.

El Caudillo que supo devolvernos un día el honor nacional, pisoteado por la República, piensa, con noble y patriótica visión, que el futuro Estado de España, después de la dramática convulsión de la guerra civil, debe conformarse dentro de la Institución monárquica, a manera de remate y coronamiento adecuado del Movimiento Nacional. Por eso no podemos concebir que, en el momento en que se inicia la obra de instauración de la Monarquía, como régimen más conveniente, se alcen voces representativas, voces que glorifican justamente la obra del Caudillo y la trascendencia histórica del glorioso Movimiento Nacional, voces autorizadas, que, revelando una tendencia francamente republicana, saquen a la luz la página más triste que la Monarquía española ha conocido en sus diez siglos de existencia y reparen únicamente en los dos peores Monarcas que nuestro infortunio nos dió a principios del siglo XIX. Dar al olvido todas las glorias de la Institución monárquica y poner de relieve solamente unas excepcionales lacras desdichadas, nos parece, sencillamente, una actitud cargada de peligros en los momentos en que se está gestando, con vistas a un futuro nacional, una evolución para la forma del Estado.

(«ABC», 4-V-1947.)

**LA NENA
ESTÁ
ORGULLOSA
DE SUS RIZOS**

Por que todo el mundo dice que son
"DE UN RUBIO ENCANTADOR"

Su Mamá le fricciona las raíces una vez a la semana con CAMOMILA INTEA la rica Loción Vegetal e inofensiva, y siempre tiene el pelo igualado y de un delicioso color.

**CAMOMILA
INTEA**

¡VUELO, ESCABRAMI, AURESTIA, ABARDO Y EL SANTICOR!

EL ÚNICO QUE SE ENCONTRO EN TODAS LAS PERFUMERÍAS LA TIENEN EN LOS MUEBLES DE TRABAJO

PARA BUEN GUSTO
«GARBIS»
PARA DISTINCIÓN
«GARBIS»
PARA ELEGANCIA
«GARBIS»

Camisería, Sastretería, Perfumería y Calzadería.

RONDA UNIVERSIDAD, 24 (esquina Plaza Cataluña)

EDITORIAL

TENDENCIAS REPUBLICANAS

Nuestro querido colega «ABC» nos alude con muy directas y concretas palabras en su editorial del pasado domingo al referirse a «unas voces autorizadas que, revelando una tendencia francamente republicana», han sacado a la luz «la página más triste que la Monarquía española ha conocido en sus diez siglos de existencia». La página a que «ABC» se refiere es justamente una página de ARRIBA, publicada en día Dos de Mayo, en la que se insertaba una piadosa antología de la bochornosa correspondencia dirigida por la familia real española a Napoleón, en la misma hora en que el pueblo se mataba gloriosamente por las calles defendiendo el honor y la vergüenza de la Patria.

El gran diario de la mañana considera muy peligrosa nuestra actitud «en el momento en que se está gestando una evolución encaminada al establecimiento de la futura forma del Estado». Nosotros queríamos alejar del ánimo conturbado de «ABC» estos injustificados temores, porque estamos seguros de que nuestros propósitos, tan rápida e impremeditadamente calificados en el referido editorial, están muy serena y reposadamente vinculados al servicio de esa misma evolución y del espíritu que la anima en las líneas generales de la Ley de Sucesión, tan inequívoca y elocuentemente defendida por nuestro colega a través de sus propios argumentos.

En nuestra página del día Dos de Mayo nos limitamos a poner de manifiesto, con cierta oportunidad y en la corriente de una razón cronológica que nos obligaba, determinados hechos históricos, que son testimonio irrecusable de cómo la conciencia popular de una nación puede ser ignorada y menospreciada por quienes tienen la sagrada obligación de representarla y de ser su cabeza visible, su defensa y su espada. Exactamente a garantizar que esta conciencia nacional, que esta voluntad nacional, mantenida con sublime heroísmo tanto en 1808 como en 1936, no pueda ser injuriada ni escarnecida jamás, se encamina la Ley de Sucesión, y por encaminarse a eso, la Ley propugna, como muy claramente ha

dicho Franco, una instauración y no una simple restauración. Por eso propugna la fundación de un Reino en el que el Jefe del Estado se obligue a defender la libertad, la justicia y el honor que, una vez más, el pueblo español ha rescatado con su sangre. Por eso propugna una fórmula que no pueda suponer nunca el olvido de un millón de muertos españoles en el glorioso silencio de sus tumbas. Por eso propugna un régimen que no tenga que cargar sobre sus hombros el peso de todas las culpas que originaron la decadencia española hasta su caída en el coloniaje soviético. Lo cual, a fin de cuentas, quiere decir un régimen que sienta ante aquellas felonías de Bayona la misma vergüenza que pueda sentir cualquier buen español de mitad de la calle.

No hemos «reparado», como nuestro querido colega afirma, en los dos peores Monarcas de la Historia, ni olvidamos que diez siglos de vida española están vinculados a la Monarquía. El mismo «ABC», refiriéndose a tan gloriosa institución, dice: «A ella debemos el descubrimiento de América, la batalla de Lepanto, la Contrarreforma. Ciertamente es que no supo evitar la pérdida de nuestras colonias y que no todos sus titulares merecieron bien de la Patria.» En efecto. Y nosotros nos limitamos a señalar el por qué algunos no merecieron ese bien de la Patria, y otros, en cambio, se hicieron acreedores a su devoción. No pretenderá negar nuestro ilustre contradictor que las figuras de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II, por ejemplo, han sido objeto de algún homenaje por parte de este periódico, que lleva en su cabecera el haz de flechas y el yugo de Isabel y Fernando.

Ni atacamos a la Monarquía —la gran Monarquía española ha sido siempre nuestro espejo histórico— ni ponemos para nada en peligro la Ley Sucesoria, cuya buena navegación tanto interesa a todos los españoles. Queremos tan sólo que lo que esa Ley determine como forma futura del Estado no venga a continuar

la decadencia española que se consiguió para un 18 de julio, sino que venga a garantizar y a incrementar la recuperación, el renacimiento, el rescate que en ese mismo día fue iniciado. El propio «ABC» lo dice: «Remate y coronamiento adecuado del Movimiento Nacional.» Con esa corona, sí, estamos y están los españoles. Pero en la misma exacta proporción en que estamos contra la que simbolice o pretenda lo contrario. No somos, por fortuna, como pudiera deducirse del editorial de «ABC», prisioneros de ninguna especie de insensata demagogia. No íbamos a ser precisamente nosotros quienes pusiéramos en peligro las supremas intenciones de Franco, encaminadas, con ejemplar nobleza y patriótica inquietud, a la estabilidad y la firmeza de la Nación. El peligro viene de otro lado, y permítanos «ABC» que para localizarlo utilicemos sus propias palabras. En la comparación entre República y Monarquía, con la que inicia su artículo, se viene a decir que uno de los inconvenientes de la Monarquía consiste en tener que fiar al azar de un natalicio la inexorable designación de la persona que ha de ocupar la jefatura del Estado; pero que ellos, como monárquicos, consideran mucho más peligrosas las «veleidades fugaces de una multitud que descarga sus humores irresponsables en unas elecciones». Y nosotros nos preguntamos: ¿Pero es que no fue justamente una Monarquía la que consideró decidido el destino de la Institución por el resultado de una de esas descargas de humores irresponsables, dejando a España en la pendiente trágica que conducía a la guerra civil? ¿Pero no es justamente la misma Monarquía la que ahora pretende dilucidar quién tuvo la razón en aquella guerra, sometiendo este problema —juizado ya para siempre por el honor de los españoles— a una nueva descarga de esos mismos irresponsables humores? Piense «ABC» lo que supone el que a ese albur del príncipe hereditario, que reconoce como inconveniente de la Monarquía, se le añada el desencadenamiento de las «fugaces veleidades» de las masas, que reconoce como riesgo de la República. El resultado de esa extraña amalgama —que parece tener una tendencia republicana bastante más concreta que la nuestra— sí que señala en este trance español una actitud cargada de peligros»...

(«Arriba», 6-V-1947.)

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: DIEGO GALAN Y FERNANDO LARA